



ESCUELA DE VERANO 2024

*El catequista, maestro
de oración*

Peralta de la Sal

Manuel M^a Bru Alonso

(Delegado Episcopal Catequesis

Archidiócesis de Madrid)

El catequista, maestro de oración

HAZTE CATEQUISTA, responde a una vocación a la que Dios te llama

Cuando algunos catequistas que han entregado años y años a la catequesis, siguen siendo catequistas, pero ya han dejado de dar catequesis, y nos hemos dado cuenta de que necesitamos más catequistas y más jóvenes que descubran la vocación de catequistas, a petición de monseñor José Cobo, hemos hecho este video que hemos ofrecido a todas las diócesis españolas, para que corra como video viral por las autopistas de las redes sociales...



El catequista, maestro de oración



El catequista, maestro de oración

1/ El catequista, unido a Cristo por la oración y el seguimiento

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Que sea testigo
- Que cumpla la misión
- Que sirva a los demás
- Que sea generoso
- Que sea responsable
- Que conduzca a ti a los que me confías
- Qué eduque en la fe atento a tu Palabra
- Que sea amigo de mis compañeros catequistas
- Que el Espíritu Santo conduzca mi vida
- Que no deje de buscarte y de quererte
- Que no me venga la pereza, el egoísmo y la tristeza
- Que sirva a la Iglesia
- Que como María sepa guardar tu Palabra y anunciarla

PARA UN POSIBLE DIÁLOGO:

- **¿Enseñar oraciones o enseñar a rezar?**
- **¿Enseñar a rezar o es testigo orante de la presencia de Dios?**
- **¿Qué diferencia hay entre ser catequista orante y ser maestro de oración?**

El catequista, maestro de oración

2/ LA ORACIÓN DEL CATEQUISTA (SAN JUAN PABLO II): gracias que hay que pedir constantemente

Señor, haz que yo sea tu testigo,
para comunicar tu enseñanza
y tu amor.

Concédeme poder cumplir
la misión de catequista,
con humilde y profunda confianza.

Que mi catequesis sea un servicio a los demás,
una entrega generosa y viva de tu Evangelio.

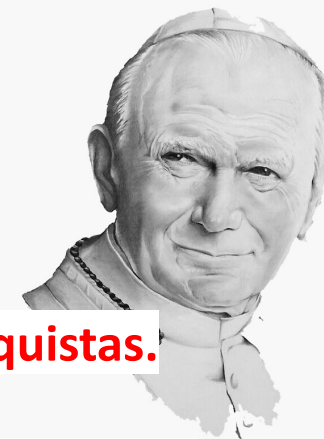
Recuérdame continuamente
que la fe que deseo irradiar,
la he recibido de Ti como don gratuito.

Ayúdame a vivirla con responsabilidad,
para conducir a Ti a los que me confías.

Hazme verdadero educador de la fe,
atento a la voz de tu Palabra,
amigo sincero y leal de los demás,
especialmente de mis compañeros catequistas.

Que sea el Espíritu Santo quien conduzca mi vida
para que no deje de buscarte y quererte;
para que no me venzan la pereza y el egoísmo,
para combatir la tristeza.

Señor, te sirvo a Ti y a la Iglesia
unido a tu Madre María;
que como ella yo sepa guardar tu Palabra
y ponerla al servicio del mundo. Amén.

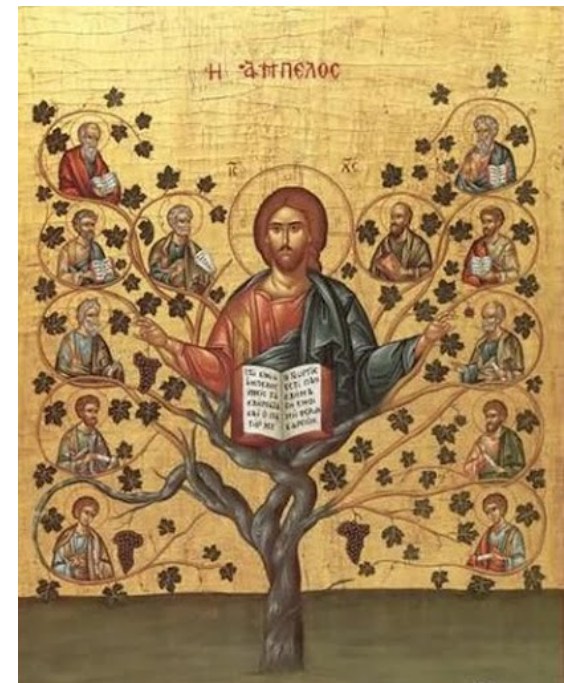


El catequista, maestro de oración

1/ El catequista, unido a Cristo por la oración y el seguimiento

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí (Jn. 15,4)

1. **Sin Él, somos ramas secas**, incapaces de generar vida, con Él, somos sarmientos, somos semilla.
2. Permanecer en Él **es rezarle, pero para seguirle.**
3. **En medio de la cultura de la autosuficiencia, el discípulo va contracorriente:** se sabe dependiente, y quiere ser fiel a Aquel que lo ha cautivado y transformado, y lo sigue cautivando y transformando.



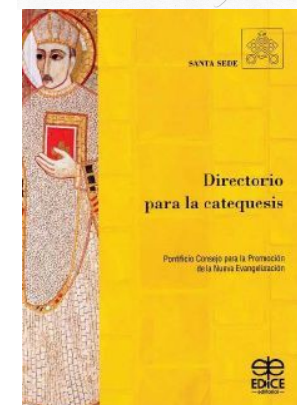
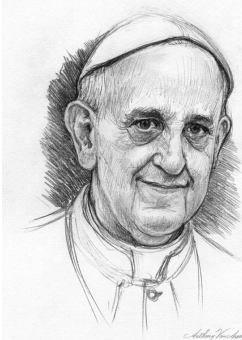
El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Que sea testigo:

“Señor, haz que yo sea tu testigo, para comunicar tu enseñanza y tu amor” (San Juan Pablo II).

- ❖ **“Todos somos llamados a ofrecer a los demás el testimonio explícito del amor salvífico del Señor, que más allá de nuestras imperfecciones nos ofrece su cercanía, su Palabra, su fuerza, y le da un sentido a nuestra vida. Tu corazón sabe que no es lo mismo la vida sin Él” (Francisco: *Evangelii Gaudium*, 121).**
- ❖ **“Al experimentar la bondad y verdad del Evangelio en su encuentro con la persona de Jesús, el catequista custodia, alimenta y da testimonio de la vida nueva que de él deriva y se convierte en un signo para los demás. El testimonio de vida es necesario para la credibilidad de la misión. Reconociendo su propia fragilidad ante la misericordia de Dios, el catequista nunca deja de ser un signo de esperanza para los hermanos (Directorio para la catequesis, 113)**



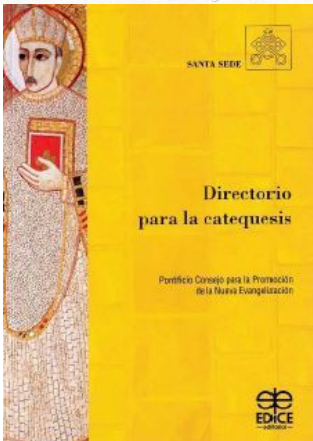
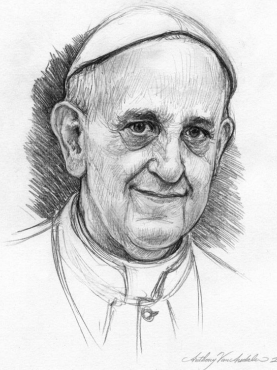
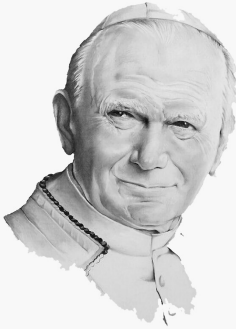
El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Que cumpla la misión:

“Concédeme poder cumplir la misión de catequista, con humilde y profunda confianza”
(San Juan Pablo II).

- ❖ **“Si uno de verdad ha hecho una experiencia del amor de Dios que lo salva, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo”** *(Francisco: Evangelii Gaudium, 12).*
- ❖ **“Nuestra imperfección no debe ser una excusa; al contrario, la misión es un estímulo constante para no quedarse en la mediocridad y para seguir creciendo”** *(Francisco: Evangelii Gaudium, 121).*
- ❖ **“El catequista es un cristiano que recibe la llamada particular de Dios que, acogida en la fe, le capacita para el servicio de la transmisión de la fe y para la tarea de iniciar en la vida cristiana”** *(Directorio para la Catequesis, 112).*



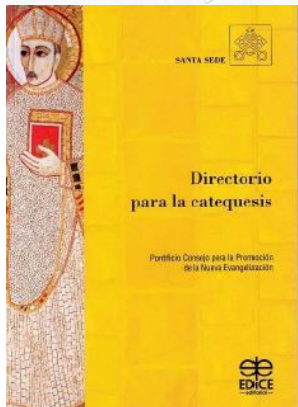
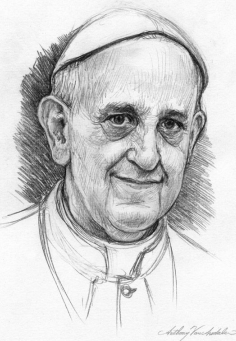
El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Que sirva a los demás y sea generoso:

“Que mi catequesis sea un servicio a los demás, una entrega generosa y viva de tu Evangelio. Recuérdame continuamente que la fe que deseo irradiar, la he recibido de Ti como don gratuito.” (*San Juan Pablo II*).

- ❖ “Esto exige al evangelizador ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena” (*Francisco: Evangelii Gaudium, 167*).
- ❖ El catequista, experto en humanidad, conoce los gozos y las esperanzas del hombre, sus tristezas y angustias (Cf. GS, nº 1). Y sabe cómo relacionarlas con el Evangelio de Jesús” (*Directorio para la Catequesis, 113c*).



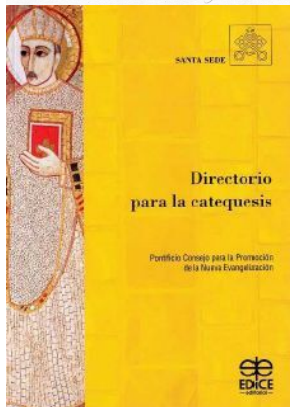
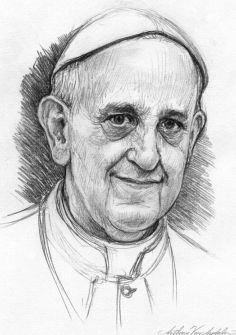
El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Que sea responsable y conduzca a ti a los que me confías:

“Ayúdame a vivirla con responsabilidad, para conducir a Ti a los que me confías.” (San Juan Pablo II).

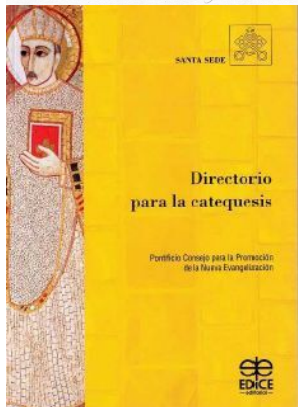
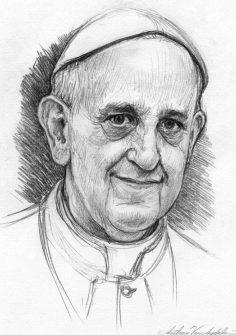
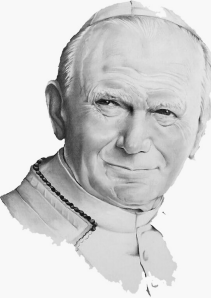
- ❖ **“Hay que atreverse a encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne para la transmisión de la Palabra, las formas diversas de belleza” (Francisco: *Evangelii Gaudium*, 167).**
- ❖ El catequista es un **experto en el arte del acompañamiento**, tiene competencias educativas, **sabe escuchar y guiar** en el dinamismo de la maduración humana, **se hace compañero de viaje con paciencia y con sentido de gradualidad**; dócil a la acción del Espíritu, en un proceso de formación, **ayuda a sus hermanos** a madurar en la vida cristiana y a caminar hacia Dios. (*Directorio para la Catequesis*, 113c).



El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Qué eduque en la fe atento a tu Palabra /1:
“Hazme verdadero educador de la fe, atento a la voz de tu Palabra” (*San Juan Pablo II*).
 - ❖ “En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: “**Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte**”. Cuando a este primer anuncio se le llama “primero”, eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio *principal*, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos” (*Francisco: Evangelii Gaudium, 165-167*).
 - ❖ La fe contiene la memoria de la historia de Dios con la humanidad. **Custodiar esta memoria, despertarla en los demás, y ponerla al servicio del anuncio es la vocación específica del catequista**” (*Directorio para la catequesis, 113*)



El catequista, maestro de oración

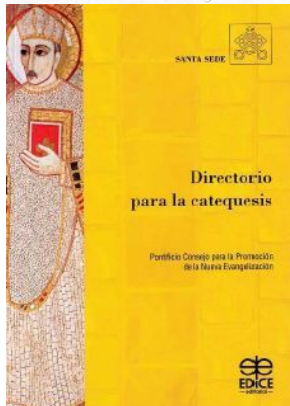
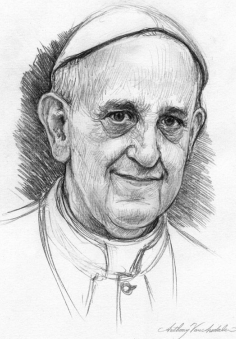
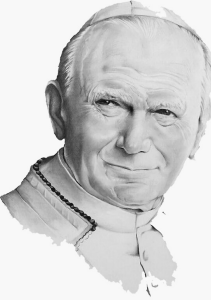
2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Qué eduque en la fe atento a tu Palabra /2:

“Hazme verdadero educador de la fe, atento a la voz de tu Palabra” (*San Juan Pablo II*).

❖ “Que exprese el amor salvífico de Dios **previo a la obligación moral y religiosa**, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, **que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa** que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige al **evangelizador ciertas actitudes** que ayudan a acoger mejor el anuncio: **cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena**” (*Francisco: Evangelii Gaudium, 165-167*).

❖ “El catequista está llamado a abrir a la verdad sobre el hombre y sobre su vocación última, comunicando el conocimiento de Cristo; y, al mismo tiempo, introducir en las **diversas dimensiones de la vida cristiana**, desvelando los misterios de la salvación contenidos en el depósito de la fe y actualizados en la liturgia de la Iglesia” (*Directorio para la catequesis, 113*)



El catequista, maestro de oración



2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

• Que sea amigo de mis compañeros catequistas /1:

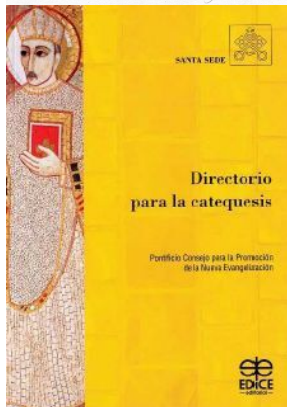
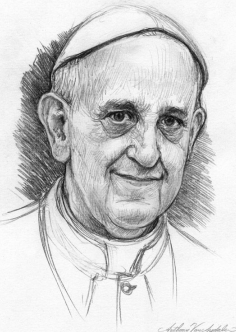
“Que sea amigo sincero y leal de los demás, especialmente de mis compañeros catequistas” (San Juan Pablo II).

- ❖ **El discípulo misionero es un enviado:** *“Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos” (Mc. 6,7). Jesús les envía de dos en dos -explicaba San Gregorio Magno- para inculcar la caridad, porque menos que entre dos personas no puede haber caridad (Homilías: 17, 1-3).*
- ❖ **“Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mt. 18,20).** Para que éste él en cualquier acción pastoral, también en la catequesis, hay que estar reunidos (unidos) en su nombre (entre los catequistas, con toda la comunidad, con los pastores, con la iglesia diocesana).
- ❖ **Jesús en medio se hará paulatinamente más presente y protagonista** en tanto en cuanto cada uno del grupo escuche, ame, y relativice sus ideas para dejar que sea Jesús en medio quien nos comunique la suya. Entonces saldrá de su escondite, y ocupará el centro del equipo de catequistas y de los grupos de catequesis, etc...
- ❖ **Jesús en medio es el secreto de la “Espiritualidad de Comuni3n”,** que “significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado...” (San Juan Pablo II, NMI, nº 43).

El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

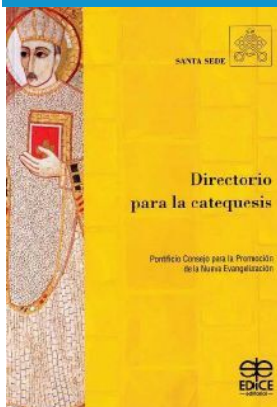
- Que sea amigo de mis compañeros catequistas /2:
“Que sea amigo sincero y leal de los demás, especialmente de mis compañeros catequistas” (*San Juan Pablo II*).
- ❖ “Junto a los tres ámbitos para la formación de la catequesis que siempre ha contemplado el magisterio de la Iglesia (ser, saber y saber hacer), **el nuevo Directorio para la Catequesis añade, unido al del “ser” catequista, el de “saber estar con”**: en cuanto habilidad natural necesaria para la catequesis entendida como un acto educativo y comunicativo. En la relacionalidad, que es inherente a la esencia misma de la persona (cf.: Gén 2,18), es donde hay que situar, de hecho, la comunión eclesial. **La formación de los catequistas se esmera en descubrir y hacer crecer esta capacidad relacional**, que se manifiesta en la disposición a vivir las relaciones humanas y eclesiales de manera fraterna y serena” (*Directorio para la catequesis*, 139-140).



El catequista, maestro de oración

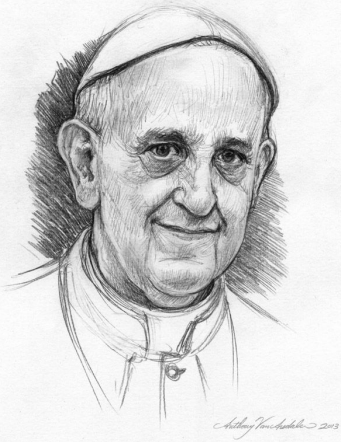
2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Que el Espíritu Santo conduzca mi vida/1:
- “Que el Espíritu Santo conduzca mi vida. Que no deje de buscarte y de quererte. Que no me venga la pereza, el egoísmo y la tristeza” (*San Juan Pablo II*).
- ❖ En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. **El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible “in credendo”**. Esto significa que cuando cree no se equivoca, aunque no encuentre palabras para explicar su fe. El Espíritu lo guía en la verdad y lo conduce a la salvación (Cf. *Lumen Gentium*, 12). **Como parte de su misterio de amor hacia la humanidad**, Dios dota a la totalidad de los fieles de un *instinto de la fe* -el *sensus fidei*- que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios.
- ❖ La presencia del Espíritu otorga a los cristianos una cierta connaturalidad con las **realidades divinas** y una sabiduría que los permite captarlas intuitivamente, aunque no tengan el instrumental adecuado para expresarlas con precisión” (*Directorio para la catequesis*, 120).



El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

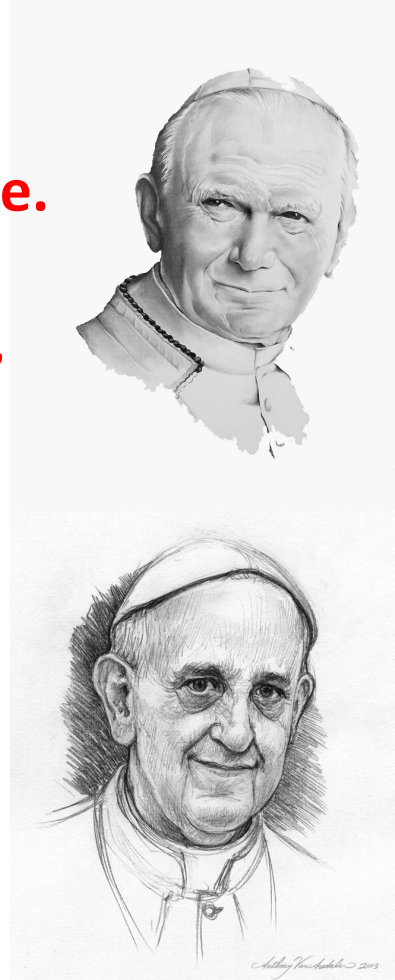


- Que el Espíritu Santo conduzca mi vida/2:
- “Que el Espíritu Santo conduzca mi vida. Que no deje de buscarte y de quererte. Que no me venga la pereza, el egoísmo y la tristeza” (*San Juan Pablo II*).
- ❖ **Un catequista guiado por el Espíritu es un catequista creativo (EG, 167):** que se atreve a “encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne para la transmisión de la Palabra, las formas diversas de belleza, que se valoran en diferentes ámbitos culturales, e incluso aquellos modos no convencionales de belleza, que pueden ser poco significativos para los evangelizadores, pero que se han vuelto particularmente atractivos para otros” (*Francisco: Evangelii Gaudium, 167*).
- ❖ **Un catequista guiado por el Espíritu es un catequista positivo:** “es bueno que puedan vernos como alegres mensajeros de propuestas superadoras, custodios del bien y la belleza que resplandecen en una vida fiel al Evangelio” (*Francisco: Evangelii Gaudium, 168*).

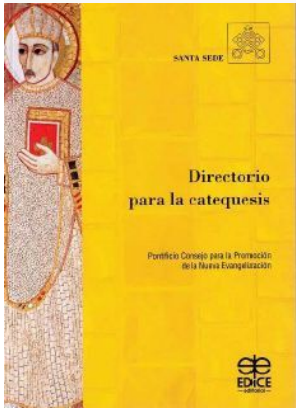
El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Que el Espíritu Santo conduzca mi vida/3:
- “Que el Espíritu Santo conduzca mi vida. Que no deje de buscarte y de quererte. Que no me venga la pereza, el egoísmo y la tristeza” (*San Juan Pablo II*).
- ❖ “Que exprese el amor salvífico de Dios **previo a la obligación moral y religiosa**, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, **que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa** que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas.
- ❖ Esto exige al **evangelizador ciertas actitudes** que ayudan a acoger mejor el anuncio: **cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena**” (*Francisco, Evangelii Gaudium, 165-167*).



El catequista, maestro de oración



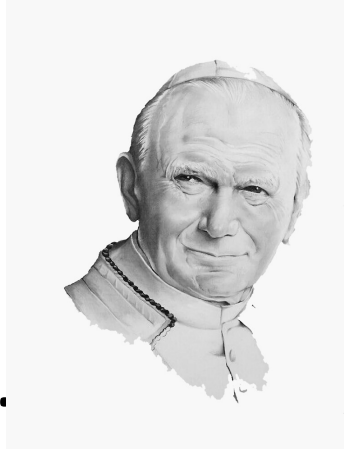
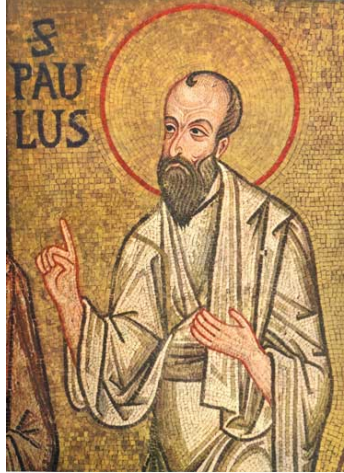
2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Que sirva a la Iglesia/1:
 - “Que sirva a la Iglesia” (*San Juan Pablo II*).
1. **El catequista pertenece a una comunidad cristiana y es expresión de ella.** Su misión se vive dentro de una comunidad que es el primer sujeto de acompañamiento en la fe (*Directorio para la Catequesis, 111*)
 2. **Esta actividad se realiza en el seno de la Iglesia:** el catequista es testigo de su Tradición viva y mediador que facilita la inserción de los nuevos discípulos de Cristo en su cuerpo eclesial (*Directorio para la Catequesis, 112*)

El catequista, maestro de oración

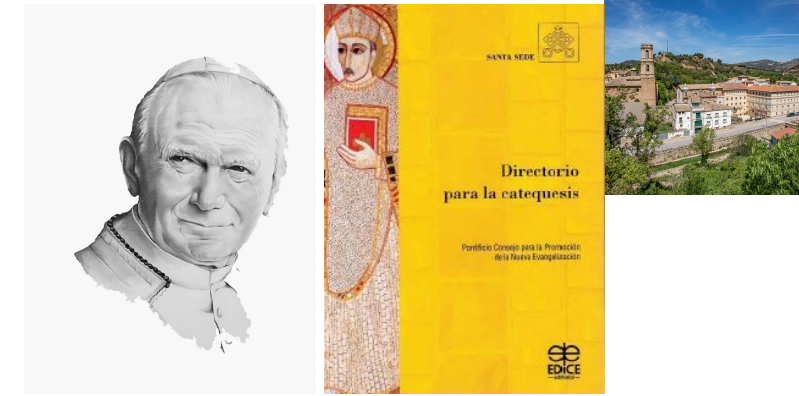
2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- Que sirva a la Iglesia/2:
- **“Que sirva a la Iglesia” (San Juan Pablo II).**
 - ❖ **Todo discípulo-misionero, forma parte de una comunidad discipula-misionera que es la Iglesia. Y lo hace de esta manera:** “así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo” (1 Cor. 12, 12). **Y necesita de la cabeza (Cristo) y del cuerpo:** Sin ámbos es un órgano inmóvil.
 - ❖ **Hemos pasado de la misión *ad gentes* a la misión *inter gentes*:** en un mundo globalizado, todo lugar es tierra de misión y todo tiempo es tiempo de misión. **En clave de Iglesia en salida, no de iglesia estufa.** Abriendo las puertas a Jesús... “para que salga”.



El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

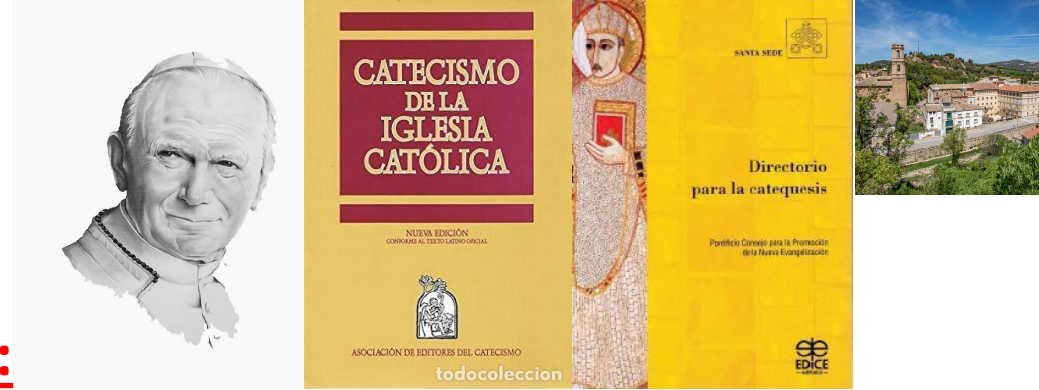


- Que sirva a la Iglesia/3:
- **“Que sirva a la Iglesia” (San Juan Pablo II).**
- ❖ **El maligno no perderá mucho tiempo en intentar que no se hable de Dios en una parroquia, pero sí que intentará que no esté Dios presente, que no esté Jesús en medio.**
- ❖ **Este modo de ser y generar comunión, no se extiende sólo a la comunidad parroquial, sino también a la Iglesia diocesana y a la Iglesia universal.**
- ❖ **Para los tres niveles, sirve este principio:** Preferir lo supuestamente peor en comunión a lo supuestamente mejor sin comunión (por ejemplo: en la planificación parroquial, en el uso de los recursos, etc...)
- ❖ **Sólo así podrá contagiarse en la catequesis el sentido de pertenencia a la Iglesia:** “educar en el sentido de la comunión eclesial, al promover la aceptación del Magisterio, la comunión con los pastores, y el diálogo fraterno; formar en el sentido de la corresponsabilidad eclesial, contribuyendo como sujetos activos a la edificación de la comunidad y como discípulos misioneros a su crecimiento” (*Directorio para la Catequesis, 89*).

El catequista, maestro de oración

2/ La oración del catequista de San Juan Pablo II

- **Que como María sepa guardar tu Palabra y anunciarla:**
- **“Que como María sepa guardar tu Palabra y anunciarla” (San Juan Pablo II).**
- ❖ **“En la gozosa tarea evangelizadora de la Iglesia siempre resplandece María, la Madre del Señor que, plenamente dócil a la acción del Espíritu Santo, supo escuchar y acoger en sí misma la Palabra de Dios, convirtiéndose en la más pura realización de la fe (CCE,149).**
- ❖ **Favoreciendo un ambiente doméstico de humildad, ternura, contemplación y preocupación por los demás, María educó a Jesús, el Verbo hecho carne, en el camino de la justicia y de la obediencia a la voluntad del Padre. A su vez, la Madre aprendió a seguir a su Hijo, convirtiéndose en la primera y más perfecta de sus discípulos.**
- ❖ **En la mañana de Pentecostés, la Madre de la Iglesia presidió con su oración el inicio de la evangelización, bajo la acción del Espíritu Santo, y hoy continúa intercediendo para que los hombres del tiempo presente puedan encontrar a Cristo y, por la fe en Él, ser salvados recibiendo en plenitud la vida de los hijos de Dios. María Santísima brilla como catequista ejemplar, pedagoga de la evangelización y modelo eclesial para la transmisión de la fe” (Directorio para la Catequesis, 428).**



El catequista, maestro de oración



¡GRACIAS!